

## UNA FABRICA

### I

iiPfpfpiüpfpf!!

Suena en alto la sirena  
—para empezar el trabajo—  
sin alegría ni pena.

Una fila inacabable  
de vidas—si esto es la vida—  
se traga el monstruo insaciable.

iiPfpfpiüpfpf!!

### II

Tan-trar,  
ten-tan-trar,  
ten-tan-trar,  
tan-trar.

Cab'es, bielas y tornillos.  
Idéntico, isócrono andar  
de émbolos, ejes, rodillos.

Ten-tan-trar,  
ten-tan-trar,

Máquinas que son grillos  
de galeotes sin mar  
entre metálicos brillos.

Ten-tan-trar.

ten-tan-trar,  
Así un día y otro día.  
Eslabones en cadena  
porfía que te porfía.

Ten-tan-trar,  
ten-tan-trar,

Sin pena y sin alegría  
siempre en igual cantilena  
nace el día y muere el día.

Tan-trar,  
ten-tan-trar,  
ten-tan-trar,  
tan-trar.

### III

iiPfpfpiüpfpf!!

Un vómito miserable  
de vidas—si esto es la vida—  
hecho fila inacabable.

Sin alegría ni pena  
al terminar el trabajo.  
suena en alto la sirena.

iiPfpfpiüpfpf!!

## MIEDO

### Caminé

por las estrechas calzadas;  
bajo los toldos acuchillados de colores  
y el artificio de la luz divulgadora.

Sin oír

el grito clamoroso de la muchedumbre enardecida:

los soberbios, y los irascibles,

los concupiscentes y los hambrientos

que, aullando

como perros rabiosos

iban tras de mí.

Yo les miraba con ojos casi beatíficos,

y les decía: «¡Estáis muertos!»

pero a pesar de todo

brindábales en la punta de mis dedos alargados

la solución de sus problemas.

### Caminé

por los suburbios de gente alharienta y cochambrosa

entre quejidos y lamentos,

bajo el signo de la noche inexorable,

y me miraban torvos,

hirientes como flechas enherboladas,

y yo les decía lo mismo:

«¡Estáis muertos!»

y les restregaba los ojos con las ortigas de mis dedos afilados.

## Caminé

sobre las rocas de las playas desiertas  
 atraído  
 por el olor a brea de los puertos  
 y el sonar de las sirenas encabritadas  
 y coronado el temeroso cantil,  
 rebrillante de estrellas,  
 me senti perseguido  
 por las sombras de los muertos,  
 que me tendían sus brazos en una desgarrada actitud de insumisión,  
 y apretaban los dientes  
 y proferían gritos rabiosos  
 como una onda sonora llegada de lejanos mundos siderales.  
 Y me entró de súbito  
 un miedo vertical y ecuménico  
 como si todos los planetas habitados viniesen en mi busca.  
 Y corrí, corrí, corrí  
 desesperadamente,  
 azuzado por las ansias biológicas, entrañables, del ser,  
 mientras oía exclamar en torno mío:  
 «¡No somos nosotros los muertos!»  
 «¡No somos nosotros los muertos!»

CARLOS TUS



## Voces y expresiones viciosas

## Satisfacer

**N**O será necesario decir que el verbo a que vamos a referirnos en este entretenimiento gramatical, presenta irregularidades especiales en su conjugación, y que procede del

latín: *satisfacere*, de *satis*, bastante y *facere*, hacer.

Es verbo irregular, según la gramática, el que se conjuga alterando sus radicales, o las desinencias propias de la conjugación normal, cuando no ambas cosas. De los dos elementos que lo integran, la radical expresa la significación abstracta del verbo, y la desinencia, la persona, el modo y el tiempo.

Satisfacer conjúgase como *hacer* y conserva en la segunda parte de las dos que lo constituyen, la *f* del latino *facere* (1).

Adopta formas irregulares en el presente de indicativo: *satisfice*, *satisficiste*, etc.; en el futuro: *satisfaré*, *satisfarás*; en el potencial, *satisfaría*, *satisfarías*; en el presente del subjuntivo: *satisfaga*, *satisfagas*; en el pretérito: *satisficiera* o *satisficiese*, *satisficieras* o *satisficieses*; en el futuro: *satisficiera*, *satisficieras*; en el imperativo: *satisfaz*. También puede decirse, *satisface*. Tiene pues, dos formas, como vemos, anómala la primera, como la del participio: *satisfecho*, y regular la segunda.

Hasta aquí todo va bien. Pero si copiando a algunos clásicos y a los autores modernos, que no han tenido inconveniente en imitarlos, dijésemos o escribiésemos, *satisfaciera*, *satisficiese*, *satisfaciere*, en vez de *satisficiera*, *satisficiese*, *satisficiera*, habríamos provocado la reprensión de la Real Academia Española, que en su Gramática (2) proscribió tal modo de expresarse, aun cuando D. Andrés Bello, lo admita en la suya (3) e ingenios tan peregrinos como el autor del *Quijote*, y más cerca de nuestros días, D. Jaime Balmes, lo usen en sus obras, según lo atestiguan o testifican, pero de ninguna manera lo *testimonian*, (4) los ejemplos que transcribimos seguidamente.

«Mil preguntas les hice y a todas ellas enteramente me *satisfacieron*». Cervantes (5).

«...daba un paso inmenso para que las sociedades modernas *satisfaciesen* una de las primeras necesidades así en lo eclesiástico como en lo civil, cual era la formación de los Códigos». Balmes. (*El Protestantismo comparado con el Catolicismo*, t.º II, pág. 49).

No se crea que el autor del *Persiles* optó siempre por la raíz *satisfac*.

«Apeáronse junto a la fuente, y con lo que el Cura se acomodó en la venta,

(1) Antiguamente en castellano se dijo *facere*.

(2) Madrid, 1931, pág. 88.

(3) *Gramática de la lengua castellana*, (Madrid, 1883), pág. 163.

(4) Aunque el P. Mir en su *Prontuario de Hisbanismo y Barbarismo* Madrid, 1908, pág. 891, afirma que *testimoniar*, es hijo del *testimonio* español y nada tiene que ver por consiguiente con el *testoigner* de los franceses, ¡qué pocos autores de verdadera solvencia literaria, se sirvieron de él en nuestros siglos áureos.

(5) *Diccionario de la conjugación castellana*, por Emiliano Isaza (París, 1900), pág. 312.